

Periodismo SOS. Del filantropo-capitalismo al poder que mata

Aurora Labio-Bernal
y Lorena R. Romero-Domínguez
(2022)

Madrid: Editorial Pirámide

La velocidad a la que se han producido los cambios en la estructura del sistema comunicativo ha hecho que algunas situaciones de gran calado para la práctica periodística hayan pasado en gran medida inadvertidas o, simplemente, asumidas de manera acrítica, sin tener en cuenta las consecuencias que pueden tener en el quehacer diario de las redacciones. En un contexto de auge de *fake news* y de precarización de la situación laboral de los periodistas es complicado llamar la atención o plantear una posición crítica contra las fundaciones y los filántropos que acuden a «salvar» el periodismo —ya sean estos George Soros, Google o la fundación Gates— que desarrollan iniciativas de apoyo a los medios a través de programas de financiación y subvenciones. Sin embargo, es precisamente esto lo que han hecho las profesoras Labio y Romero en este necesario e interesante (y bien escrito) trabajo.

El primer aspecto destacable de este libro es que proporciona un marco teórico muy trabajado para poder comprender esta realidad. Así, se presenta el contexto histórico en el que surge el fenómeno de la filantropía, su carácter de herramienta del poder para su legitimación y cómo se materializa su relación con en el mundo de los medios. Tal y

como señalan las autoras, mediante el apoyo de estas causas, estas fundaciones consiguen trasladar la idea de que «la expansión del capitalismo es la única manera de hacer del mundo un lugar mejor» y se elimina cualquier connotación negativa: «Cuanta más riqueza se acumule, más se podrá destinar, en teoría, a causas sociales» (p. 56).

Partiendo de este marco sobre el que se asienta el desarrollo de este «filantropo-capitalismo», el volumen se centra en el segundo capítulo en el modo en el que estas fundaciones se relacionan con el periodismo. Ante unos medios necesitados de financiación, estas fundaciones irrumpen como «soluciones» que se ponen a disposición de los medios para desarrollar su labor periodística. Sin embargo, esta relación que, en principio, pudiera parecer beneficiosa para ambas partes, acaba empleando a los periodistas para «luchar las causas de los filántropos» o, en el peor de los casos, «influyendo directamente en las líneas editoriales de los medios» (p. 79). O dicho de una manera más gráfica, tomando la idea de Browne (2011) que emplean las autoras, se puede decir que esta relación con las fundaciones acaba «domesticando las agendas», «la independencia periodística del filantropo-periodismo se queda en el terreno de las buenas intenciones por parte de donantes y profesionales» (p. 81). Además de la caracterización teórica, el trabajo aporta numerosos ejemplos sobre diferentes actuaciones de estas fundaciones y sus relaciones con los medios. Se mencionan las aportaciones de la fundación Gates, de Google o de la fundación Knighth entre otras. Cabeceras como *The Guardian*, *Der Spiegel*, *The New York Times* o *Financial Times* son apoyados por estas iniciativas. En España se menciona el caso de *El País* y las aportaciones

recibidas por la fundación Gates para el desarrollo de la sección «Planeta Futuro» (4 millones de euros desde 2013 según Freire *et al.*, 2020, citado por las autoras).

En este contexto el trabajo avanza hacia la importancia de la independencia del periodismo para poder fijar su mirada en aquellos otros temas que, más allá de los marcados por la agenda filantropocapitalista, también son de interés para la sociedad. Así, el capítulo cuarto se detiene en cómo las estructuras de poder de muchos lugares del mundo siguen actuando impunemente contra los periodistas. Se incluyen realidades más conocidas como las de México o Rusia, pero también otras más olvidadas como las de la India o África, en las que los periodistas llegan a pagar

con su vida por sus investigaciones. Tampoco está de más recordar asesinatos de periodistas en Malta, Irlanda u Holanda que recoge el volumen, y que muestran que en Europa también se llegan a dar estos sucesos.

El trabajo se cierra con un capítulo basado en entrevistas a una veintena de periodistas de diferentes realidades de todo el mundo que describen su visión de la profesión y, sobre todo, la aportación del periodismo independiente como herramienta de control del poder y mantenimiento de la democracia.

Miguel Ángel Casado del Río
Universidad del País Vasco
(UPV/EHU)